

Algunas rapaces de Cármenes

Buitre leonado

Gyps fulvus
Envergadura: 243-270 cm

El buitre es la mayor rapaz que surca los cielos de Cármenes. Aunque anida en las cercanas colonias de Vegacervera y el valle del Curueño busca en estos valles altos del Torio las reses muertas que constituyen su principal fuente de alimentación. Los buitres en pocos días pueden hacer desaparecer del campo un animal del tamaño de una oveja o mayor, evitan de esta forma que las enfermedades puedan propagarse con facilidad a la fauna salvaje y a la cabaña ganadera. En la actualidad se encuentra en expansión.



Buitres en una carroña

Milano negro

Milvus migrans
Envergadura: 160-180 cm

El milano negro es inconfundible por la forma de su cola ahorquillada, y se distingue de su pariente el milano real por carecer de las grandes marcas alares blancas y el color castaño rojizo de este último. Construye su nido en árboles y suele alimentarse de carroñas, aunque también caza pequeños mamíferos e incluso puede llegar a pescar peces en los embalses. El milano negro permanece entre nosotros en primavera y verano para emigrar a África en invierno.

Milano negro alimentando a sus pollos



Alimoche

Neophron percnopterus
Envergadura: 160-170 cm

El alimoche es el más pequeño de todas las especies de buitres. Los adultos tienen un plumaje inconfundible blanco y negro. Es un ave migradora que llega a Cármenes en el mes de abril, procedente de sus lugares de invernada africanos. Al igual que el buitre leonado se alimenta de carroñas, aunque su pico menos robusto solo le permite explotar las partes blandas de los cadáveres. También consume reptiles, insectos y pequeños vertebrados. Coloca sus nidos en roquedos y aunque la puesta suele tener dos huevos crían un único pollo que al salir del nido tiene un plumaje pardo totalmente diferente al de los adultos. Sus poblaciones han disminuido mucho en los últimos años.

Ratonero *Buteo buteo*
Envergadura: 113-118 cm

El ratonero es una de las rapaces más comunes y presenta una gran variedad de plumajes, desde casi blanco a marrón oscuro. Es una especie sedentaria que consume pequeños roedores, lo cual le ha valido su nombre. Construye su nido en árboles, donde pone entre dos y cuatro huevos. Es fácil observar ratoneros sobre los postes al lado de las carreteras, mientras descansan o acechan a sus presas.

El ratonero en vuelo puede ser confundido fácilmente con el halcón abejero, pero presenta una cola y cuello menos alargados, además la cola exhibe un fino barreado, que en el abejero es sustituido por tres anchas bandas oscuras.

Nido de ratoneros



Águila calzada

Hieraetus pennatus
Envergadura: 110-132 cm

El águila calzada es una rapaz de tamaño medio, los adultos presentan dos tipos de coloración diferentes, la más normal es blanca y negra, con un diseño semejante al del alimoche, pero con la silueta, sobre todo en la cola, totalmente diferente.

Se trata de un ave migradora y forestal. Coloca sus nidos a gran altura cerca de la copa de los árboles. Su alimentación se basa en vertebrados de pequeño y mediano tamaño. En aquellas zonas donde son abundantes es una gran cazadora de ardillas.



Águila calzada en el nido

Abejero

Pernis apivorus
Envergadura: 119-127 cm

El abejero tiene hábitos muy discretos, por eso no es fácil de ver, aunque es un ave frecuente en casi toda la provincia de León y también en el entorno del Pico Gallo. En vuelo se puede confundir con un ratonero, pero una atenta observación de las características de ambos basta para diferenciarlos. Muestra especial preferencia por hayedos y robledales donde construye sus nidos. Es un ave migradora cuya alimentación se basa principalmente en invertebrados, que captura excavando con sus patas los avisperos, los nidos de los abejorros y los de otros insectos en el suelo.

Águila culebrera

Circus gallicus
Envergadura: 185-195 cm

La culebrera es una de las grandes águilas que pueden observarse en el entorno de Cármenes. Vista en vuelo, llaman la atención su tamaño, su plumaje claro y su garganta oscura. Es una rapaz migradora muy especializada que se alimenta básicamente de reptiles, sobre todo culebras, que engulle enteras empezando por la cabeza. No es raro verla en vuelo con la parte trasera de una culebra sobresaliendo de su boca, pues así es como transporta la comida al nido, que situado en un árbol acoge a su único polluelo.

El hayedo

El hayedo del monte Brición crece de forma insospechada en las laderas más pendientes que caen al valle del Torio. Aferradas al canchal, las hayas soportan estoicamente las avalanchas del invierno y la presencia de un suelo rocoso y duro. Las hayas desarrollan un follaje muy denso y espeso, de forma que imponen unas duras condiciones de sombra que impiden el crecimiento de otras plantas. Las especies adaptadas a vivir en el hayedo deben aprovechar la



Águila real

Aquila chrysaetos
Envergadura: macho 188-212 cm
hembra 215-230 cm

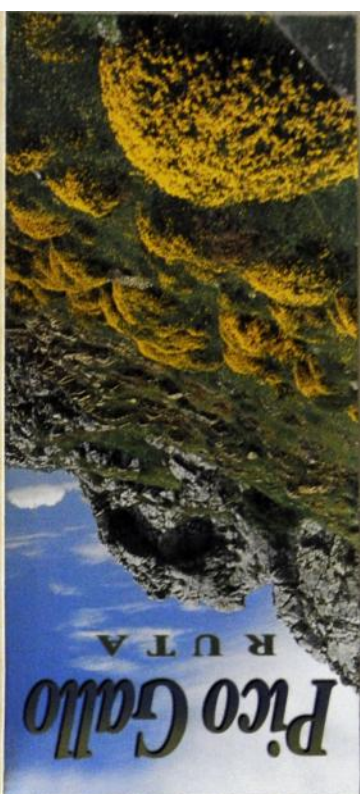
La imponente silueta del águila real surca con frecuencia el cielo de Cármenes, procedente de los cantiles rocosos del puerto de Piedrafito La Mediana. Es de color pardo con la cabeza dorada y los individuos de menos de seis años presentan grandes marcas blancas en las alas y en la cola. Es un ave sedentaria que construye sus nidos en cortados rocosos, donde ponen de uno a tres huevos. Se alimenta de una gran variedad de animales, sobre todo mamíferos y aves de mediano tamaño, aunque también aprovecha la carroña.

luz en los claros del bosque o florecer antes de que las hayas broten.

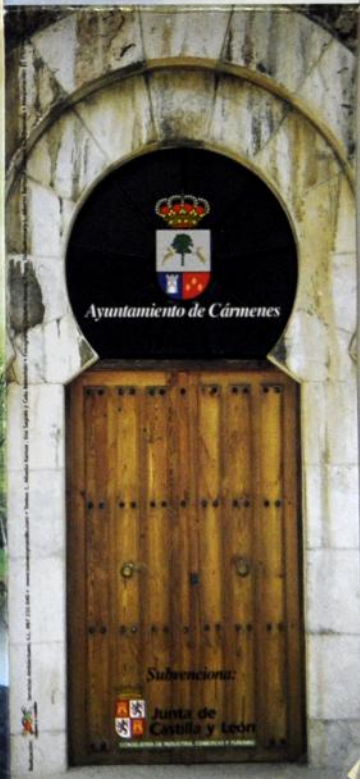
El monte de Cármenes se encontraba acotado todo el año, aunque se efectuaba una corta anual en la que cada vecino podía extraer la leña suficiente como para llenar un carro.

La madera de las hayas es de buena calidad por lo que tradicionalmente se ha empleado en la construcción de vigas, utensilios de cocina y aperos de labranza.

Monte Brición



RUTA
Pico Gallo



Ayuntamiento de Cármenes

Subvencionado por:

Junta de Castilla y León

Pico Gallo

RUTA



El Pico Gallo

RUTA



La ruta comienza al pie de la iglesia de San Martín, construida en el pasado siglo y atribuida a Torbado, que recreó con acierto el espíritu de las iglesias que en el medioevo erigieron los mozarabes en esta misma zona. No en vano toda La Mediana se encuentra salpicada de numerosos topónimos mozarabes que refieren el refugio en estos valles de no pocos cristianos procedentes de las tierras de al-Andalus.

Iglesia de San Martín



Cármenes

Junto a la iglesia se encuentra la casona solariega de Cármenes, construida en el siglo XVIII en el más puro estilo barroco. Cuenta en su fachada con cinco tallas heráldicas, dos de las cuales son escudos de armas que aún hoy hablan con orgullo de los Fierro, sus antiguos moradores.

Casona de Los Fierro



La ruta continúa por las calles de Cármenes, donde se puede admirar la arquitectura rural, marcada por la sencillez y la funcionalidad, referentes de su doble uso como vivienda y cuadra para el ganado.

El pueblo se deja atrás por un antiguo camino, casi en desuso, que discurre paralelo a la carretera, y a sólo unos cientos de metros se toma la pista que lleva hasta las inmediaciones del pico Gallo. Esta discurre entre pastizales hasta llegar a una pequeña majada que servía para encerrar las ovejas por la noche.

A partir de ahí, las plantaciones forestales, de abedules primero y de pinos después, son la nota dominante en el camino. Desde La Regás se tienen espectaculares vistas del valle de Almuzara con el impresionante monte Bodón al fondo, de 1.845 metros de alti-

tud. Desde la subida también se contempla todo el valle que culmina en la collada de Ubiezo, también llamada de Valdeteja, en cuyo fondo se asientan las poblaciones de Valverdín, Pedrosa, Lavandera y Genicera.

Al llegar a Trasnorios es posible desviarse un poco del trazado de la ruta para ascender al pico Gallo, una de sus cumbres más conocidas, de 1.557 metros de altitud. Su nombre dio título a la revista Picogallo, en cuyas páginas posaron su pluma algunos de los más prestigiosos escritores leoneses contemporáneos.

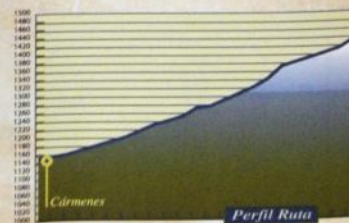
La ruta sigue las veredas del ganado por la cresta que parte aguas con el valle de Gete, entre los pastos salpicados por matorrales almohadillados de genistas y afloramientos calizos, hasta el hayedo del monte Brición.

Será necesario descender entre las hayas, en muchos casos centenarias, para alcanzar el camino que guiará al caminante de vuelta al pueblo.

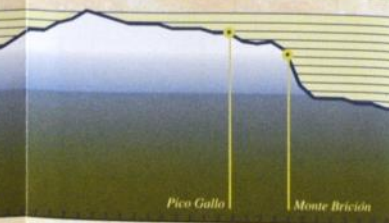
El regreso es cuesta abajo, es entonces recomendable disfrutar de la umbría y frescura que proporciona el hayedo con ritmo pausado. Más abajo, los árboles ya no ocultan el azul del cielo y será fácil descubrir el planeo de las aves rapaces que aprovechan las corrientes térmicas para ascender con tal facilidad, que no puede sino provocar la envidia de cuantos para desplazarnos debemos poner pesadamente nuestros pasos sobre el suelo.



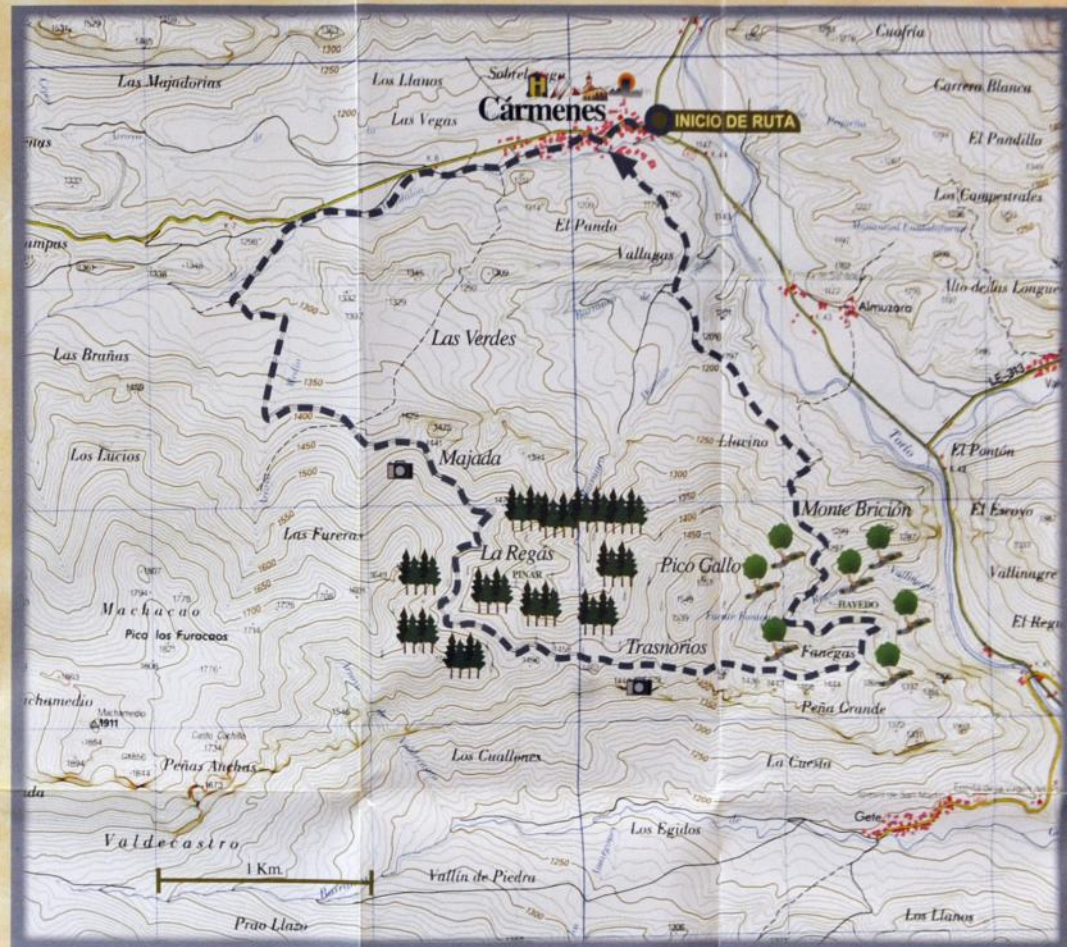
Genista hispánica



Perfil Ruta



Pico Gallo Monte Brición



Base cartográfica propiedad del Instituto Geográfico Nacional
hojas 103 II - M.U.P. nº 639

Centro Nacional de Información Geográfica.

Casa Rural	Vista panorámica
Centro de Turismo Rural	Puentes de interés
Hotel/Hostal	Restaurante
Arquitectura religiosa	Pinar
Arquitectura civil	Hayedo

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Ruta Completa: 10,2 Km. • 3:30 Hrs.
Dificultad: media

Recomendaciones:

- En invierno la nieve alcanza un gran espesor en los tramos más altos, que imposibilita una correcta percepción de las dificultades del terreno. Sea prudente, es preferible no completar la ruta si no dispone del equipo y la experiencia necesarios.
- En alta montaña pueden producirse desprendimientos de roca y avalanchas de nieve. Extreme las precauciones.
- Es aconsejable llevar ropa y calzado apropiados. Los cambios climáticos pueden ser bruscos.
- Aunque en el recorrido existen algunos manantiales y fuentes, se recomienda no beber agua sin las suficientes garantías sanitarias. Es mejor llevar agua.
- Por respeto al entorno y a otros posibles visitantes, evite dar voces y llevar aparatos con ruidos estridentes.
- La recogida de residuos es costosa en estas zonas. Procure llevar su basura de regreso y depositarla en contenedores.
- Si se hace la ruta acompañado de un perro, éste no debe estar suelto ya que podría espantar al ganado.



Monte Brición